

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito González Tánago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

Por el gobierno de la provincia de Madrid se ha publicado una circular recomendando á las autoridades y juntas de medicina el cumplimiento de la ley de sanidad y otras prevenciones para evitar la aparición del cólera en esta provincia.

—Decididamente salen el sábado de la Granja para Madrid los reyes de Portugal. El domingo tendrá lugar la gran parada en el Prado, paseos de Atocha y Fuente Castellana. SS. MM. FF. presenciaron el desfile desde los balcones de la Historia natural, calle de Alcalá, visitando antes ó después los museos, Universidad, Congreso de los diputados y los edificios mas notables, ya por su arquitectura, ya por las bellezas que encierran.

—De unas cartas que publica *La Correspondencia* tomamos los siguientes párrafos:

«San Ildefonso 14 (por la noche.)

Ayer se verificaron en el convento las honras fúnebres por el eterno descanso del infante don Francisco. Concurrieron á este acto religioso el nuncio de Su Santidad, algunos ministros, altos empleados de palacio, é infinidad de personas de todas clases.

Está mañana á las ocho y media salió para Villalba el señor ministro de Estado, con objeto de recibir á SS. MM. FF. A las dos y cuarto en punto llegaron á aquel punto los régios viajeros y después de un ligero descanso emprendieron el camino para este real sitio.

A las cuatro y media formaron las tropas de la guarnición, y á la misma hora salió S. M. el rey en carretela á la gran Dumont, acompañado de la duquesa de Baena, que es la dama destinada á la reina Pia, y del general Echevarría su ayudante de servicio, dirigiéndose á Balsain donde recibieron á los reyes de Portugal.

SS. MM. FF. dejaron la silla de posta y tomaron asiento con S. M. el rey en el carruaje. Detrás venían en el charavante, también á la Dumont, el duque de Loulé, el conde de Paiva, la condesa de Souza, el conde D'Avila y su esposa, el general Belestá, el marqués de las Amarillas y el duque de Baena.

A las cinco y cuarto el estampido del cañon nos ha anunciado la entrada en este real sitio de sus majestades fidelísimas.

Con efecto, los régios viajeros entraron precedidos del comandante general y su estado mayor, y seguidos de un escuadrón de carabineros del Príncipe. Detrás en dos sillas de postas venían los ministros de Fomento y Estado, y en carruajes los de Hacienda, Marina y Gobernación. Seguían varios ómnibus y gondolas con la servidumbre.

Al llegar á Palacio han sido recibidos al pie de las escaleras por SS. AA. RR. el príncipe de Asturias é infanta Isabel, acompañados del presidente del consejo de Ministros y del de Ultramar. Ocupaban la escalera hasta la cámara la grandezza, el cuerpo diplomático, los altos funcionarios de palacio y los individuos del real cuerpo de alabarderos que se hallaban formados.

Después de la presentación de costumbre se ha retirado la comitiva. Mañana habrá recepción solemne.

Esta noche ha habido gran comida á la que han asistido los principales personajes de la comitiva de SS. MM. fidelísimas en número de 15, todos los ministros, patriarca de las Indias, confesor de S. M., camarera mayor, jefe superior de palacio, sumiller de corps, caballero mayor de SS. AA., comandante general de Alabarderos y generales Belestá, Echevarría y Buruaga, duque de Baena, marqués de las Amarillas, jefes y demás personas de servicio hasta el número total de 37 cubiertos. Durante la comida y hasta las diez y cuarto que terminó, la música de alabarderos ha tocado escogidas piezas de ópera.

SS. MM. las Reinas doña Isabel y doña Pia han comido en sus habitaciones, por ligeras molestias la primera, y el cansancio del camino y el estado delicado de la segunda.

«San Ildefonso 15 de agosto (por la noche.)

Hoy ha tenido el día muchas variaciones; pero al fin se ha serenado la tarde, aunque está el cielo cubierto de nubes.

SS. MM. portuguesas, que se hallaban bastante fatigadas, se retiraron temprano á descansar, anunciando que hoy avisarían la hora en que había de verificarse la anunciada recepción oficial. Esta mañana oyeron misa en palacio.

La recepción estaba señalada para las tres, y á esta hora se hallaba ya cubierta de coches la plaza de Palacio; pero no empezó hasta las cuatro dicha ceremonia. S. M., la reina Pia, que parece bastante delicada, vestía de negro, por hallarse la corte de luto. El rey D. Luis de uniforme. El duque de Baena presentó primeramente á los ministros de la corona, y luego al conde d'Avila, embajador de Portugal en la corte de España, presentó igualmente al cuerpo diplomático extranjero. Después fueron presentadas las señoras que habían asistido á la recepción, y últimamente los títulos, senadores, diputados, etc. Han sido recibidas cuantas personas de este real sitio han querido asistir con el traje que exige la etiqueta.

Todos han quedado sumamente complacidos de la amabilidad de los monarcas portugueses.

Como anuncié á Vds., esta tarde han corrido

las fuentes de los jardines. A las cinco y media salieron en una carretela á la Dumont S. M. la reina Pia y la infanta doña Isabel, dirigiéndose á la fuente de los Vientos, que fué la primera en elevar sus aguas al espacio. Delante del carruaje marchaban á pie S. M. el rey llevando á su derecha á D. Luis de Portugal; los ministros de la Corona, el infante D. Augusto, los funcionarios que componen la comitiva de los monarcas del vecino reino, los jefes superiores de palacio, las damas de honor de S. M., los jefes militares y de la provincia. También á pie y al lado de la régia carretela iban el duque de Baena, el marqués de Novales y el marqués de Santiago. S. M. la reina Pia demostraba gran cansancio. Vestía de negro y llevaba caído el velo de su sombrero igualmente negro. Ha permanecido constantemente reclinada en el fondo del carruaje, y dando evidentes señales de malestar y abatimiento, producido por el delicado estado de su salud. La infanta Isabel vestía también de negro.

La régia comitiva ha recorrido así los jardines, presenciando los vistosos juegos de aguas de las fuentes llamadas el Ganastillo, la Carrera de Caballos, la Andrómeda, de las Ranas, Baño de Diana y Fama. En cada fuente había situada una banda de música que saludaba á los ilustres viajeros con la marcha real portuguesa, ejecutando después agradables piezas hasta que SS. MM. pasaban á otro punto del jardín.

No es posible describir á Vds. la animación que ha habido en los jardines ni el gentío inmenso que los cruzaba en todas direcciones ansioso de saludar á los monarcas lusitanos.

«San Ildefonso 16 de agosto.

Los reyes de Portugal están altamente satisfechos de los obsequios recibidos en España.

El baile celebrado esta noche en los salones y jardines no ha podido ser ni mas deslumbrador ni mas sorprendente. La imaginación puede concebirlo, pero los sentidos se niegan á considerarlo un hecho. Mil personas distribuidas en quince salones, y cien mil luces colocadas caprichosamente ofrecen un espectáculo digno de ser visto.

Es la una de la noche y el baile continúa. He salido de él para comunicar en breves palabras mis impresiones.

Las señoras, ricamente vestidas y adornadas; el brillo de los diamantes, el reflejo de las perlas y el lujo de sus trajes sorprenden al mas indiferente.

Las habitaciones del baile son verdaderamente régias, y las que sirven de morada á los reyes de Portugal, según dicen los que las han visto, no desmerecen en nada á las del palacio de Madrid.

CORREO DE PROVINCIAS.

CÁDIZ.—A las dos de la tarde del 15 salió del puerto de Cádiz para las Antillas, el vapor-correo *A. Lopez*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

FILIPINAS.—Hemos recibido los periódicos de Filipinas cuyas noticias alcanzan al 20 de junio. Según leemos en uno de sus números, á principios de mayo se perdió un *yaxao* de resultas de un temporal en el Archipiélago, habiéndose ahogado seis personas.

Según parte del oficial comandante del fuerte Quiangan, entre tres y cuatro de la tarde del 4 del propio mes se quemaron treinta casas de las rancherías de Igorrotes del mismo.

En la capital falleció el día 21 el juez y asesor general de Hacienda D. José Silva y Rabé.

En Burjás el día 4 á las cinco de la tarde se había declarado un terrible huracán que destruyó varias casas del pueblo y dejó en muy mal estado el hospital y el pantalan. A consecuencia del mismo temporal habían naufragado en la parte Sur de la isla el bergantín-goleta *Santa Clara*, procedente de Manila, que iba á la provincia de Albay con quince hombres de tripulación y de pasajeros, el dueño del buque y del cargamento, con un criado; habiéndose salvado toda la tripulación, el dueño del buque, y pericido el criado; se ha perdido completamente la goleta con todo el cargamento, consistente en doscientos cincuenta canaves de sal, ciento veinte damajuanas de anisado de Mallorca, varios cajones de surtidos y otros de género y mil cuatrocientos pesos en oro; habiendo salido heridos de poca gravedad el dueño del buque y el araez, hallándose en la actualidad bastante aliviados.

A la misma hora naufragó en el referido punto el panco *Nuestra Señora de la Paz*, que procedente de Macato, de la provincia de Capiz, se dirigía á la de Albay, con cargamento de palay, habiéndose salvado solo un pasajero y pericido el araez con los cuatro grumetes de que se componía la tripulación, y un criado de dicho pasajero. Se ha perdido el buque completamente con todo su cargamento; se han recogido en la costa cinco cadáveres, á los cuales se ha dado sepultura en el mismo sitio, siendo imposible su traslación al cementerio de esta cabecera por hallarse en completo estado de putrefacción. También se halla fondeada con averías, en la parte Este de esta isla, el bergantín-goleta *Dos Hermanas*.

En el vapor *Zapan*, procedente de Singapore, había llegado á la capital el 3 de mayo el nuevo

— 133 —

Para eso había bajado hasta allí; una última mirada perpendicular le hizo distinguir una raya mas negra que debía ser producida sin duda por los matorrales anunciados por Larchal.

No había nada que dudar: Héctor encomendó á Dios su alma y se dejó deslizar hasta el fin de la cuerda para disminuir todo lo posible la distancia del salto. Aun quedaria un palmo de cordón por recorrer, cuando uno de sus botones, rozando con la espesura del muro, se arrancó.

Instintivamente Héctor se asió mas fuerte del cordón y se detuvo. El boton pareció tropezar en la superficie de una roca, que le despidió, y en un largo intervalo repitió dos choques semejantes.

El sudor inundaba la frente de Héctor. Después el boton, en un intervalo mas largo aun, se sumergió en agua, despidiendo un pequeño rumor á gran profundidad. Había tardado cerca de un segundo en caer.

Había por consecuencia á los pies de Héctor un precipicio de sesenta piés de profundidad.

X.

LA BARRA DE HIERRO.

Sesenta piés de altura, y además los picos erizados de las rocas, según había demostrado el boton en sus diferentes choques, eran el mullido colchon que aguardaba á Héctor. Este cerró los ojos por-

— 136 —

Honorinal

Este segundo pensamiento le hacia asirse á la cuerda con mayor vigor, y gracias á él se sintió con fuerza para ascender.

Una reacción favorable se operaba en él. Al entusiasmo sucedió la energía; la cólera misma dió fuerza y elasticidad á sus dormidos miembros.

Aun no estaba vencido!

Sus dedos se enortijaron á la cuerda; sus dedos que ya desilaban sangre. En cualquiera otra ocasion hubiera sido para él cuestion de juego el ganar con sus manos el espacio suficiente para llegar á la cuerda con los piés; pero en el caso presente era un supremo esfuerzo de energía. El cordón era tan delgado, tan liso...! era preciso elevar todo el cuerpo sin soltar aquel flexible cordón que se deslizaba entre los dedos.

Honorinal, Honorinal frente de ángel adornada de enortijada cabellera de oro; querida é involuible sonrisa, encanto del primer amor. Todo esto tuvo que agolparse á la imaginación de Héctor para llevar adelante su tarea. Era preciso vivir, verla aunque fuera para morir á sus piés. Reunió en un supremo esfuerzo el vigor que le restaba y fué disputando desesperadamente á la cuerda cada pulgada de ella que lograba ascender. Su cuerpo se estremecía, su pecho se levantaba con respiración corta y fatigosa; pero en cambio por cada línea de cuerda hubiera dado un mes de

— 137 —

existencia. Por fin sus piernas lograron asir la cuerda.

—¡Oh! exclamó con un rugido de alegría, ¡Dios no quiere que yo muera!

Después parándose á tomar aliento y sonriendo, exclamó:

—Ofrezco no matar al tunante que me ha puesto aquí!

Era una acción de gracias á la Providencia.

¡Ah! si le hubiérais podido contemplar desde este instante, si hubiérais podido admirar la expresión de serena alegría que sucedió á su angustia mortal...!

La noche estaba mas oscura; la luna sin duda iba escondiéndose en el horizonte. Cuando subió á la altura de la balaustrada, los tejados de las casas ya no brillaban. ¡Todo se había tornado triste y sombrío!

Un pensamiento terrible asaltó la imaginación de Héctor.

¿Cuánto tiempo habria empleado en su peligrosa empresa? En la posición en que estaba, los minutos tenían para él la duración de siglos. Larchal le había dicho:

—Teneis una hora; despachaos.

Imposible le parecia que no hubiese trascurrido una hora desde que arrancó la barra de su ventana. En una hora era posible haber experimentado tantos temores, tantas torturas, tantas

general segundo cabo Excmo. Sr. Alvarez Maldonado.

En la provincia de Scite, el día 3 de mayo se declaró un vajuio que duró hasta las cuatro de la mañana siguiente. Los daños causados son bastantes y diversos. Las desgracias personales han sido en gran número, segun los partes que hasta el presente se han recibido, no siendo dable fijarlas de una manera exacta. Las casas que han sido destruidas en esta cabecera ascienden á 127, incluidas la iglesia y la escuela de niños: todas las demás han quedado destrozadas y destechadas, contándose en este número la casa real, cuartel del tercio, cárcel, convento, la administración, tribunal y escuela de niñas. Arboles frutales se han caido muchos, perdiéndose por completo los frutos que todos contenian. Tambien se han ido á pique algunas embarcaciones menores que se ocupaban en esta isla en conducir los productos del país de un pueblo á otro.

En Albay un temblor de tierra, arrojó de la cama á todos sus moradores el día 27. Varios pueblos habian sufrido mucho á consecuencia de los aguaceros que descargaron en sus inmediaciones, causando algunas muertes las descargas eléctricas que cayeron.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 22 de junio último que continúa sin alteracion la tranquilidad en aquel archipiélago, y que el día 10 del mismo mes habia fondeado en aquella bahía, procedente de Hong-Kong, el vapor de S. M. Palino, conduciendo la correspondencia que salió de esta corte el 22 de abril.

ISLA DE CUBA.—El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de julio último, que no ocurría la menor novedad en el territorio de su mando, ni la habia tampoco en ningún ramo del servicio público.

CORREO ESTRANJERO.

AUSTRIA.—El gobierno austriaco ha pedido al italiano la ejecución leal é inmediata del artículo del tratado de paz que estipula el levantamiento del secuestro sobre las propiedades del duque de Módena.

INGLATERRA.—El desacuerdo que existía entre la cámara de los Lores y la de los Comunes relativamente al bill de reforma, ha desaparecido. A propuesta de lord Derby, la cámara de los Lores, despues de un largo debate, ha decidido aceptar las enmiendas de la cámara de los Comunes.

FRANCIA.—Los emperadores de Francia permanecerán cuatro días en Salzburgo, donde llegarán el 18 y saldrán el 23. La emperatriz Eugenia irá decididamente á Ischi para visitar á la emperatriz de Austria.

El Correo francés asegura que las reformas liberales que se van á publicar en el Moniteur versarán principalmente sobre el derecho de reunion y la libertad de la prensa.

El Correo francés anuncia que hay un cambio activo de notas diplomáticas en estos momentos entre los gabinetes de París y Florencia.

Dicen del mediodía de Francia que los vie-

dos padecen mucho del oidium y que la cosecha de este año será mediana en calidad y cantidad.

ESTADOS UNIDOS.—El presidente de la república anglo americana Johnson ha suspendido en sus funciones al ministro de la Guerra general Stanton. Este ministerio se confiará al general Grant.

Dicen de Nueva-York con fecha 12 de este mes que se ha roto el cable eléctrico á Cuba y que se está procurando cogerle.

PRUSIA.—El Diario de Francfort asegura que no se verificará la anunciada entrevista del emperador Napoleon con el rey de Prusia.

La Gaceta de Moscov publica un largo artículo sobre el mal estado de Europa y sobre los armamentos que se hacen en todas partes. El periódico ruso dice que á pesar de las seguridades de paz dadas por todos, la guerra es inevitable más ó menos pronto entre Francia y Prusia.

La acogida hecha al sultan en París y Londres demuestra, á juicio de la Gaceta de Moscov, la poca gratitud que Europa muestra á Rusia despues de sus importantes trabajos conciliatorios para el arreglo de la cuestion de Luxemburgo.

ITALIA.—Se ha suspendido la limitacion de las fronteras de Italia entre el Frioul y Goritz, por pretender Italia que se varie la línea de demarcacion, á lo cual no quiere acceder el gobierno austriaco.

MÉJICO.—Las últimas noticias de Méjico dicen que el general Escobedo, al poner en libertad á los oficiales imperialistas presos en Querétaro, pronunció el siguiente discurso:

El gobierno supremo puede disponer de la vida de aquellos que, olvidando que eran mejicanos, han combatido en favor de un extranjero elevado al poder por los invasores; pero el gobierno, siempre magnánimo, perdona á aquellos que hasta ahora se han mostrado enemigos de su patria, esperando que su futura conducta responderá á la clemencia empleada con los hijos extraviados de Méjico. Estais libres y podeis recibir vuestros pasaportes para los puntos donde deseeis fijar la residencia.

El 3 de julio salió de Guadalajara un convoy de plata para Manzanillo. Acompañábanle varios soldados franceses que prisioneros de los juaristas acababan de ser puestos en libertad.

Un periódico francés ha recibido una interesante carta de Méjico, en la que aparecen curiosos y terribles pormenores del sangriento drama de Querétaro.

Describe el corresponsal el sitio del fusilamiento del desgraciado Maximiliano, el piquete que le fusiló, el valor del príncipe y de los generales Miramon y Mejía y algunos incidentes de la tremenda catástrofe.

Con la mencionada carta han llegado á Europa cuatro fotografías.

La primera representa la iglesia en que fué depositado el cuerpo de Maximiliano.

La segunda el peloton ó piquete enviado para la ejecución del emperador; compónese de seis soldados, un cabo y un oficial.

Los rostros de los soldados son repugnantes y siniestros. Su uniforme se parece al francés; el ké-

pis y la casaca parecen ser de lienzo gris; el cinturón es de cuero blanco; el pantalon es largo y de una tela oscura.

El cabo, que fué quien remató al emperador Maximiliano, tiene buen aspecto y un cierto aire de bondad.

El mas curioso de los siete es el oficial que mandaba el peloton: parece no tener mas de diez y ocho años.

La tercera fotografía nos presenta, vista por la espalda, la levita que el infeliz Maximiliano llevaba puesta cuando le fusilaron. Nótese los tres agujeros hechos por las balas que dieron al emperador en el pecho, y que salieron por la espalda; una bala ha atravesado la manga derecha sin tocar el brazo, otra pasó el faldón de la levita.

La cuarta fotografía no se puede mirar sin sentir una emoción profunda. Representa el chaleco de Maximiliano, ó mejor dicho, el que su criado le prestó, porque al cogerle prisionero le robaron tantos efectos, alhajas y ropas tenia consigo.

Véase en él el chaleco las señales de las tres balas, que le dieron en la región del estómago, y algo á la izquierda.

Se ve la señal de la bala que recibió á la derecha en el pecho; sin matarle.

Se ve la señal de la penúltima bala, que penetró por encima de la anterior, y que incendió el chaleco.

Por último, se ve á la izquierda la señal de la bala que dió fin á los crueles dolores del desgraciado soberano.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 13.—Lord Derby, contestando á una interpelacion sobre los sucesos de la isla de Candia, elogió la conducta de Turquia; aconsejó á los griegos á que renunciasen á sus proyectos ambiciosos, é hizo constar la veracidad de las grandes victorias conseguidas por Omér-baja.

Southampton 15.—El rumor de la próxima llegada de la escuadra española al Pacífico provocó una grande agitacion en las repúblicas de Chile y del Perú.

La opinion pública acogió con gran descontento la declaracion del ministro de la Guerra de Chile, de tomar solo la defensiva en caso de invasion.

El Perú hace grandes preparativos para resistir á la escuadra española.

La Abeja Montanesa

SANTANDER 19 DE AGOSTO.

Pocas cuestiones hay que, en el terreno práctico de la administracion, interesen mas á los pueblos que la que se refiere á dotarlos de buenas vias de comunicacion. Constituyen estas el principal y mas poderoso elemento de la pública riqueza, la cual tendrá siempre poco ó ningún intere-

mento sin el auxilio de los caminos vecinales. Este tema ha formado el objeto constante de nuestros consejos dirigidos á los pueblos de nuestra provincia, y no cesaremos de repetirles la necesidad de que dediquen todo su empeño, todos sus recursos disponibles, á procurarse los inmensos beneficios de la facilidad en las comunicaciones.

Ante esa consideracion deben ceder cualesquiera obstáculos que se opongan al desarrollo de la construcción de caminos vecinales, segun hemos procurado demostrar á los ojos de los habitantes de los distritos rurales, que son los que mas necesidades experimentan en ese ramo, pero que son á la vez los que mas descuidados é indiferentes suelen mostrarse para la adopcion de tales mejoras.

Nuestras palabras acerca de esa vital cuestion se han apoyado siempre en la opinion de los órganos mas autorizados de la prensa, cuyo auxilio invocamos y aceptamos con gratitud, poniéndole como nuevo argumento á la vista de aquellos á quienes queremos convencer por su propia y esclusiva utilidad.

Uno de los aludidos colegas, El Imparcial, dedica recientemente á la cuestion de caminos vecinales las siguientes líneas que no podemos menos de acoger y recomendar á la atencion de los pueblos:

«Mucho se ha hablado de lo conveniente que es á los municipios abrir caminos que los pongan en comunicacion con las comarcas vecinas y conservar cuidadosamente los ya construidos; mucho tambien se han ponderado las ventajas que á las poblaciones todas reportan los trasportes fáciles y económicos; mucho, en fin, se ha trabajado por persuadir á los pueblos de la crecida usura con que es recompensado todo sacrificio hecho en este sentido; pero nunca se escitará demasiado su celo en este punto, porque pocas cosas hay mas importantes y pocas tambien mas descuidadas que nuestros caminos vecinales.

En vano la ciencia y el comun sentido les dice que el precio de sus productos depende de la mayor demanda, esta de la estension del mercado y la estension del mercado de la facilidad y abundancia de las comunicaciones; en vano tambien se les advierte que la economía en los trasportes, reduciendo el precio de las mercancías, permite sostener la competencia con

esperanzas? ¡Luego la ascension habia sido tan larga, tan penosa!

El carcelero debia haber entrado ya á buscar el premio de su hazaña; habria saltado á su vez en el antepecho; al ver la cuerda tirante lo habria adivinado todo, y Héctor le veía ya sobre su cabeza aguardándole á la llegada para arrojarle por sí mismo, ó cortar con mano firme el cordón de seda que le sostenía sobre el abismo.

En el más valiente, la imposibilidad de la defensa despertó sombrío terror. Es más: cuanto más arrojado es un hombre; más le anonada la imposibilidad de defenderse.

Héctor hubiera oído con frente serena en su calabozo la lectura de su sentencia, y en el Campo de Marte hubiera dado él mismo la voz de fango que debia poner fin á su existencia; pero allí, insecto miserable suspenso en el espacio, despreciable araña pendiente de un hilo, aquel jóven valiente y esforzado tenia temores de niño, temblaba como una débil mujer. En cuanto le ocurrió la idea de que hubiera pasado el tiempo marcado, hubiera podido oír los latidos precipitados de su corazón. Parecía que corrían los minutos con extraordinaria rapidez. ¡Hasta se admiraba ya de que no alumbrase la aurora!

Creía á cada instante experimentar la sacudida que una homicida mano imprimía en el cordón desde la ventana.

Larchal debia estar allí, al extremo de la cuer-

le amenazaba al uno y al otro extremo de aquella cuerda fatal? ¡Tambien allí le aguardaba la muerte... mas tardía, pero segura é implacable!

Era demasiado esfuerzo el de aquella débil criatura humana; pero os lo aseguro, en él no vivía ya mas que la parte material. Si la tortura hubiese durado el tiempo que nosotros tardamos en describirla, no existiría humana fuerza capaz de soportarla; pero en instantes semejantes la fuerza de sentir se concentra, se exagera, y sufrimos mil agonías en un segundo.

No sé si Héctor permaneció siquiera un segundo inmóvil; sé, sin embargo, que murió veinte veces.

Juan Guern habia dicho bien; Soleuvre y Barcelille, águila y león.

El jóven demostraba abrigar en sus venas la sangre heroica de estas dos razas.

Era una de esas naturalezas que pueden dominar la angustia un momento, pero que la muerte sola puede paralizar. Los músculos de su cuerpo eran de acero, y su alma debia estar labrada en diamante.

Contra los obstáculos, estas naturalezas se creen; contra lo imposible se exasperan. Necesario es cegarlas para darles muerte.

Dos pensamientos contrarios asaltaron á la vez la imaginacion de Héctor. El uno decía:

¡Asesinot!

Y el otro murmuraba débilmente:

que creía que el castillo se movía ya y giraba sobre él. Un estremecimiento horrible agitaba su cuerpo y ponía de punta su cabello. ¡Estaba además cansado, horriblemente cansado!

Sus manos ardían y sus brazos faltos de fuerza se negaban ya á sostenerle. Aquel pequeño rumor del boton precipitado en el abismo, le produjo una sensacion mas desgarradora que hubiera podido hacerle el más agudo cuchillo.

El abismo estaba allí con su boca formidable dispuesto á tragar su presa. Aquel instante fué de indecible tortura para Héctor, cuyo instinto animal era ya el que se adhería á la cuerda obstinadamente: su alma desfallecida apenas podia darse ya cuenta de su sentencia. Sus piés, sus pobres piés inertes y casi dormidos, buscaban un apoyo en la piedra, pero en vano la piedra les dejaba deslizar. Creía que las venas de su frente iban á saltar y en aquel vértigo horrible levantó desesperadamente la vista para recorrer la senda que le podia salvar.

Sabido es el efecto que producen los gigantes edificios examinados al pié mismo de ellos: ¡era la inmensidad á sus piés y sobre su cabeza! Pareció que el cielo cae á plomo sobre esos edificios coronados de elevadas torres.

Héctor tenía siempre entre sus manos el delgado cordón; volver á recorrerle en sentido inverso, ¡no parecía un imposible? ¡Y para qué? ¡No era la muerte la que le aguardaba en su prision? ¡No

otros centros productores; en vano, por fin, se les demuestra que esta misma baratura de los trasportes es causa de que adquieran á precios mas bajos los productos que sus necesidades exigen y la localidad no ofrece. Si así lo comprenden tambien nuestros municipios, necesario es creer que les importa muy poco su prosperidad y bienestar, porque los caminos vecinales continúan en el abandono mas completo.

Las personas menos reflexivas han podido observar que con la escasez ó dificultad y carestía de los trasportes apenas vendrá nadie de fuera á buscar sus productos, y quedará sin vender todo el sobrante que resulte una vez satisfechas las necesidades de sus convecinos. Uno de los elementos constitutivos del precio de las primeras materias es la facilidad en las comunicaciones, y es imposible que produzca barato el industrial establecido en poblaciones privadas de este beneficio cuando necesite para la elaboracion de sus productos mercancias que la localidad no produce, porque estas solo pueden llegar á sus manos gastando mucho dinero en los trasportes. La mecánica ofrece hoy á las industrias de todas clases poderosos aparatos que realizan verdaderas maravillas de perfeccion y baratura; pero siendo ya de suyo costosos, se hacen innecesarios para los industriales establecidos en esas poblaciones que carecen de buenos caminos, por el aumento en su precio que producen los gastos del transporte.

En todos estos casos y en otros muchos que pudiéramos citar, la industria no puede adquirir verdadero desarrollo ni alcanzar adelanto alguno, porque la falta ó escasez de comunicaciones le priva de las principales condiciones de prosperidad y de progreso, y las poblaciones que así descuidan sus intereses purgan su incuria viviendo pobres en medio de las inmensas riquezas naturales con que la Providencia les favorece muchas veces.

Harto se comprende que parte de ese abandono en que se encuentran nuestros caminos vecinales reconoce por causa la falta de grandes vias de comunicacion, de carreteras sobre todo. Los pueblos desisten muchas veces de abrir caminos vecinales porque consideran lo poco que va á mejorar su situacion, poniéndose en comunicacion con poblaciones completamente privadas de buenas vias. Su sacrificio sería casi inútil, y generalmente no se restituyen á hacer sacrificio alguno. ¿Qué ventajas conseguirían abriendo caminos que les permitieran llevar sus productos á algunos kilómetros de distancia, si al cabo de estos tendrían que detenerse por falta de nuevas vias que permitieran seguir adelante hasta encontrar el apetecido mercado?

La construccion y conservacion de buenos caminos vecinales exige crecidos gastos, que los pueblos únicamente pueden resolverse á hacer movidos por la esperanza de una cumplida recompensa, y este estímulo solo puede existir cuando los municipios saben que, una vez removidos los obstáculos que les separan de las poblaciones circunvecinas, quedarán en comunicacion con todos los paises, aun los mas lejanos; cuando el camino vecinal conduce á una carretera, á un puerto, á un ferrocarril; cuando el camino vecinal debe poner al pueblo que lo proyecta en relacion directa con la cabeza del distrito y con la capital, con las provincias inmediatas y con los mercados mas lejanos, con las ciudades mas populosas de la nacion y con los centros comerciales mas importantes del extranjero.

Pero aunque este estímulo no existe en nuestra España, donde aun hay provincias que no tienen mas que 3 kilómetros de

carretera por cada 1,000 de superficie, no por eso es menos cierta la necesidad que hay de proceder con urgencia suma á la construccion de caminos vecinales si es que ha de prosperar la industria nacional. Esta falta de grandes vias exigirá que se pongan de acuerdo los municipios de cada comarca á fin de que unidos los esfuerzos de todos ellos puedan llegar á ponerse en comunicacion con la carretera ó ferrocarril mas próximo, y no parece muy fácil semejante acuerdo tratándose de pueblos frecuentemente divididos por antiguas rivalidades y contagiados de la general indiferencia con que suelen mirarse las cuestiones de esta índole. Pero hay que hacer todo género de sacrificios y desplegar la mayor actividad en este punto. El fomento de las riquezas se halla en razon directa de la facilidad de los cambios, y estos son imposibles cuando las comunicaciones no existen.»

Empresa del ferrocarril de Isabel II.

Habiendo prestado ya su adhesion al proyecto de arreglo de los créditos á cargo de esta Empresa un número de interesados que representan un capital de mas de 50 millones de reales, se advierte á los señores que desconozcan dicho proyecto ó quieran oír sobre él esplicaciones de cualquier clase, que por esta Gerencia se les darán cuantas deseen, así como los ejemplares del mismo que puedan necesitar, y que en la Secretaria se hallan de manifiesto los pliegos de adhesion para los que gusten poner en ellos su firma.

Santander, 19 de agosto de 1867.—El Director gerente, Martin de Vial.

VARIEDADES.

CARTAS PARISIENSES.

A riesgo de que mis lectores me tengan por frívolo, voy á empezar esta carta diciéndoles que nunca he podido leer las profundas elucubraciones de las Sociedades protectoras de animales, sin que la risa me retocé en los labios.

La que funciona en París, para mayor honra y gloria... de las diversas razas de cuadrúpedos que sirven al hombre de utilidad ó de estorbo en el imperio francés, abrió no há muchos meses un concurso para ofrecer no sé cuántos miles de francos al autor del mejor libro sobre la manera mas eficaz de disminuir los sufrimientos de las bestias de tiro ó de carga.

Nadie puede negar que el orgullo bien entendido es una gran virtud. Pues bien, así como en algunas inteligencias enfermizas degenera esa virtud en ridícula vanidad, de igual modo la filantropía, excelente mátrona digna de respeto y veneracion, degenera en risible sentimentalismo, al introducirse en el alma de ciertos prógimos.

No sé si á ustedes les habrá sucedido lo que á mí: cuando por la primera vez de mi vida supe que habia en el mundo graves y sesudos personajes, que se reunian periódicamente para llorar los infortunios de los jamalgos de coche y ponerse á contribucion con el laudable objeto de aliviarlos, no pude menos de exclamar:

«¡Dichoso país! ¿cuál no será aquí el bienestar de los seres racionales, cuando los filántropos, no sabiendo ya qué hacer de su dinero, le prodigan á manos llenas en alfombrar de flores el camino de los rocines?»

Pero, ¡ay! la venda cayó de mis ojos el día en que la estadística me dió á conocer que en la misma ciudad en que esos cariñosos protectores de animales ejercen su respetable ministerio habia sobre unos 50,000 cristianos sin domicilio ni pitanza, ni mas amparo que la Providencia.

Desde entonces empezó á parecerme sospechosa la filantropía de los tales protectores, y concluí por comprender el sentimiento á que obedecían, cuando vi hace dos años, en la esposicion perruna del Cours-la-Reine, los cubilitos de terciopelo azul y los cojines de pluma y seda en que instalaban á sus queridos falderos las mismas señoras, chicas y grandes, que miraban impasibles desde sus elegantes carretelas la elocuente gesticulacion de los harapientos mendigos estacionados cerca del muelle.

Esto supuesto, no profanemos las palabras y llamemos las cosas por su verdadero nombre! Los miembros de las Sociedades protectoras de animales

no son filántropos, ni Cristo que lo fundó; son maniacos, y pertenecen á la misma categoría de animalófilos que las interesantes y tiernas espositoras del Cours-la-Reine.

Si no lo fueran, ¿gastarian miles de francos en premiar flores de retórica, habiendo en Francia, en París, tantos infelices hambrientos que pasan los días en evitar que el estómago se les junte con el espinazo? ¿gastarian los tesoros de su ternura en regar con lágrimas las desdichas de los rocines, cuando tantos seres racionales, sumidos en la mas espantosa miseria, llaman con descarnada mano á la puerta de la caridad pública?

Para comprender que es un bárbaro digno de tirar de una noria el que maltrata un animal, por el solo placer de maltratarle, no se necesita ser miembro de ninguna asociacion pseudo-filantropica, ni cotizarse para montar una sala de sesiones é imprimir retumbantes discursos llenos de inútil palabrería: basta el sentido comun.

¿Le poseen en muy alto grado los protectores en cuestion, á pesar de sus pujos filantropicos? Juzguen Vds.

En las barbas de esos Quijotes del sentimiento, que se enternecen como una beata en un sermón de cuaresma, cuando un cochero beodo azota mas de lo regular á su escuálido rocínante, se ejerce en París una industria horrible (que algunos periodistas han calificado con muchísima razon de trata de blancos), sin que la exquisita sensibilidad de los animalófilos se haya dado hasta ahora por entendida.

Esa industria consiste en lo siguiente: Una mañana, se levanta un holgazán, como hay muchos, y poniendo en tortura su magín, entabla consigo mismo este diálogo:

- Perico, (supongamos que se llama perico), ¿qué es el trabajo?
—Un oficio de burros.
—¡Bien, amigo mio, eres de mi opinion! trabajando se crian callos en las manos, y duele la rabadilla, y...
—Sí, pero el que no trabaja no come y tú tienes un apetito inglés.
—Eso es cierto.
—Y ya sabes, en París no se permite pedir limosna, á menos de ser tullido ó ciego...
—Desgraciadamente.
—Y tú tienes una vista de linco y unos remos como un oso blanco.
—Tambien es cierto; pero no seré yo tan animal que los emplee en hacer desmontes para ganar tres ó cuatro francos diarios.
—Quita allá tirar de un azadón...
—Lo aplaudes?
—Pues no lo he de aplaudir!... ¡Es tan hermoso tumbarse á la bartola, para reposar la digestion, mientras los demás se rompen el alma!
—Bravo, Perico, bravo! pero hay un pequeño inconveniente: para reposar la digestion es menester hacerla, y como para hacerla se necesita lastre, volvemos al punto de partida. Vamos á ver, ¿cómo te las gobernarias para crearte, sin trabajar, una rentita de tres ó cuatro mil franquetes?
—Muy fácilmente: pégale unos cuantos sopapos al sétimo mandamiento...
—¡Nunca, Perico! la señora Justicia caza muy largo, y en Tolón y en Cayena no duerme uno sobre colchones de pluma. ¡Echa por otro camino, amigo mio! Dime, ¿por qué no te haces contrabandista?
—Contrabandista de qué?
—De cualquiera cosa que no exija dinero ni trabajo.
—¡Hazte saltimbanqui.
—No, hay que tocar el bombo para atraer la gente, y el bombo fatiga.
—Pues entonces, hazte desollinador de chimeneas y contraia una partida de saboyanos.
—No es mal pensamiento, pero... ¡calla!
—Qué es eso, Perico?
—Que eres un bruto! hay otra cosa mejor. Mira, los ciegos y los tullidos no son los únicos que piden en París; la policía permite, ó por lo menos tolera, otra clase de mendicidad.
—¿Cuál?
—La que se ejerce á la sombra de un instrumento.
—Pero tú no sabes tocar ninguno, zoqueta.
—Y ¿qué importa? para dirigir la orquesta con una batuta de acebuche no lo necesito.
—La orquesta?
—Sí, hombre, sí! en vez de explotar una partida de desollinadores humanos, industria poco productiva á causa de la gran concurrencia, voy á explotar una falange de rascadores de violín. ¿Qué te parece?
—Bravísimo, Perico! eres un genio!
—Pues manos á la obra!

(Se concluirá.)

Buque perdido.—En el Pacífico ha sucedido un caso muy curioso. El capitán de la goleta Caroline Mille salió con el objeto de hallar los restos de la barca Libelle, que embarrancó en la isla de Wake el año pasado, y abrigaba la esperanza de recoger un rico botín. Halló el buque efectivamente, pero no le fué posible abordarlo. Despues se dirigió á la isla Gaspar Rica, y allí encontró el casco de un buque llamado Canton, que naufragó hace 50 años. Un árbol tan frondoso como los de la isla habia crecido en el interior del buque y salia por una de las escotillas. En la playa habia porcion de despojos y varias cuevas que seguramente habian construido los náufragos. El Canton, segun se ha averiguado despues en el Lloyd de Londres, salió de Sitka en 1816, y nunca se habia sabido nada mas del buque ni de sus tripulantes.

Levó su pago.—Un ladrón en América robó un caballo á un indio: quejóse este á la autoridad y el supuesto reo fué obligado á comparecer á juicio con el caballo. Preguntado el ladrón si era suyo el animal, contestó que sí; que lo juraria si era preciso.

Ante tal promesa dudó el juez de que el indio tuviese razon. Viéndose el hijo de las selvas supuesto á perder su caballo, iluminado de una idea, echa ligeramente su capa sobre la cabeza del caballo, y dijo:

—Si es de este buen hombre, sabrá de cuál ojo es tuerto: que lo diga.
Perplejo el ladrón no supo qué contestar al pronto; mas repuesto de la sorpresa, dejó á la casualidad guiar su palabra para quedarse con el caballo: la suerte debia decidir.
—¡Pues no he de saber de cuál ojo es tuerto! dijo.

—¿De cual? repuso el indio prontamente.
—Del derecho, añadió el ladrón.

Transportado de alegría el indio, quitó velozmente la capa de la cabeza al bruto: no era tuerto de ningún ojo.

Inútil es decir que esta estratagema costó al ladrón el caballo, las costas del juicio y la pena consiguiente.

La sabiduría y la ignorancia.—El sábio procura brillar por sí mismo: el necio sobrepujando á los demás. Aquel es humilde por el conocimiento de su flaqueza: éste, orgulloso por las flaquezas que nota en otros: aquel piensa en lo que necesita, éste en lo que tiene. El sábio es feliz con la aprobacion de sí mismo; el necio con la de los demás.

El oficio es pecado.—Confesábase un gitano con buena intencion y compungido. El cura iba preguntando sus culpas por los Mandamientos y el penitente contestaba con sinceridad, hasta que llegó al sétimo no hurtar, á cuya pregunta contestó el gitano asombrado:

—¿Pues qué, el oficio es pecado?

Indirecta.—Encontró un jóven en casa de su novia á un señor entrado en años á quien creia su rival, y queriéndole poner en ridiculo le preguntó cuántos años tenía.

—No os lo podré decir con exactitud, le contestó; pero tened la seguridad de que un asno es mas viejo á los veinte años que un hombre á los sesenta.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Ramoncito, de 105 ts., cap. D. J. Candamo, de Bergen con 1,343 quintales bacalao á los Sres. Bastamante y Gallo; 1,295 id. id. para Bilbao.

Bergantin-goleta Carmon, de 94 ts., cap. D. J. Prieto, de Christiansund con 80,376 kilogramos bacalao á los Sras. Zumelzu y Crespo.

Bergantin-goleta Saeta, de 103 ts., cap. D. V. Galiana, de San Fernando con sal para la Hacienda.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta francesa Ville de Napoleon, de 79 toneladas, cap. Mr. Chartier, para Cardiff con 90,000 kilogramos mineral de hierro.

Id. inglesa Constance, de 106 ts., cap. monsieur Gioch, para id. con 100,000 kilogramos mineral de hierro.

Bergantin Salvador, de 140 ts., cap. D. P. Lasso, para la Habana con 1,365 barriles mayores, 50 medios y 210 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

París á 8 d/v. 5-23.
Barcelona á pfs. á 8 d/v. 1,8 beneficio.
Harina de 1.ª precio reservado.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA.
á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable.
calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 15 de Mayo de 1867.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferrocarril del Norte.

PRECIOS.			Estaciones.	Tren n.º		PRECIOS.			Estaciones.	Tren n.º		Tren n.º	
1.ª	2.ª	3.ª		Misto.	Correo.	1.ª	2.ª	3.ª		Correo.	Misto.	Misto.	Ll.
4 25	3	1 75	Santander.	Ll.	8 45	4 33	5 50	3 75	Alar.	Ll.	12 12	12 14	
6	4	2 25	Bod.	S.	4 37	4 32	5 50	3 75	Mave.	Ll.	12 12	12 14	
10 75	7 50	4 4	Guarnizo.	Ll.	9 7	9 11	4 37	4 41	10 25	7	4	4	
15	10 25	5 75	Renedo.	S.	9 25	9 52	4 58	5 3	12 75	8 75	4 75	4 75	
18 50	12 75	7	Torrelavega.	Ll.	9 47	9 56	5 18	5 26	16 50	11 25	6 25	Mataporquera.	Ll.
21 25	14 75	8	Las Caldas.	S.	10 6	10 13	5 36	5 43	21 25	14 75	8	Pozazal.	Ll.
25	17 25	9 50	Los Corrales.	Ll.	10 22	10 26	5 52	5 55	27	18 75	10 25	Reinosa.	Ll.
26 50	18 25	10 50	Las Fraguas.	S.	10 42	10 46	6 11	6 14	52 25	22 25	12 25	Santiurde.	Ll.
28	19 25	10 50	Santa Cruz.	Ll.	10 52	10 56	6 20	6 23	34	23 25	12 75	Pesquera.	Ll.
29 25	20	11	Portofin.	S.	11 5	11 7	6 30	6 33				Montabliz.	Ll.
			Barcelona.	Ll.	11 14	11 21	6 40		44 50	30 50	16 75	Bárcena.	Ll.
			Montabliz.	S.	11 58	12 4			46	31 75	17 25	Portofin.	Ll.
19 75	27 25	15	Pesquera.	Ll.	12 29	12 32			47	32 50	17 75	Santa Cruz.	Ll.
11 25	28 50	15 50	Santiurde.	S.	12 41	12 43			48 75	32 50	18 25	Las Fraguas.	Ll.
17	32 50	17 75	Reinosa.	Ll.	1 21	1 51			53	35 50	20	Los Corrales.	Ll.
12 50	36	19 75	Pozazal.	S.	2 16	2 19			55 50	38 25	21	Las Caldas.	Ll.
17 25	39 25	21 50	Mataporquera.	Ll.	2 37	2 40			58 75	40 50	22	Torrelavega.	Ll.
11 25	42 25	23	Quintanilla.	S.	2 53	3			63	43 25	23 75	Guarnizo.	Ll.
13 50	43 75	24	Aguilar.	Ll.	3 8	3 12			67 75	46 50	25 50	Renedo.	Ll.
18 25	47	25 75	Mave.	S.	3 28	3 31			69 75	47 75	26	Bod.	Ll.
13 50	50	27 75	Alar.	Ll.	3 48				73 50	50	27 75	Santander.	Ll.

Tren-correo ascendente.

Estaciones.	Ll.	S.	Estaciones.	Ll.	S.
Santander	3 48	4 15	Venta de Baños	7 40	8 30
Alar	6 48	7 08	Valladolid	9 35	9 55
Palencia (empalme de Leon)	7 11	7 22	Madrid	11 14	11 32
Palencia (Norte)				7 30	

Tren-correo descendente.

Estaciones.	Ll.	S.	Estaciones.	Ll.	S.
Madrid	8 30	8 30	Palencia (empalme de Leon)	8 21	8 40
Medina	4 21	4 33	Alar	11 25	11 52
Valladolid	5 52	6 11	Santander	5 47	
Venta de Baños	7 12	7 53			
Palencia (Norte)	8 13	8 25			

HOTEL DE FRANCIA,
calle del Carmen, núm. 30,
MADRID.

HOTEL DE PARIS,
calle Santiago, núm. 53,
VALLADOLID.

El dueño de estos establecimientos, Sr. Borella, ofrece á las personas que deseen honrarle un esmerado trato y confortables y elegantes habitaciones, siendo sus precios desde 30 reales en adelante. Estos establecimientos están situados en los puntos mas céntricos de Madrid y Valladolid.

LA PENINSULAR.

Al anunciar la Direccion las fincas que tiene en venta, ofrece dar de palabra ó por escrito en las oficinas, calle Mayor, números 18 y 20, y por correo á provincias, toda clase de explicaciones á las personas que quieran interesarse en su adquisicion. Al efecto se halla estendido el pliego de condiciones, comprendiendo todos los casos, sea el pago en metálico, sea en obligaciones, sea en pólizas propias, ya pagando al contado, ya pagando á plazos convencionales, en la forma que concilie los intereses del comprador y los intereses de la Compañia. En la última Junta general, obrando los socios con tanta prudencia como prevision, dieron la conveniente latitud á la Direccion, para que, de acuerdo con el Consejo de Vigilancia, pudiera proporcionar en la adquisicion de las fincas toda clase de facilidades, siempre y cuando no se perjudicaran los intereses sociales. La Direccion anuncia la venta en general, y á medida que se presente proposicion ó proposiciones aceptables, señalará dia para la pública licitacion. Las fincas en venta son las siguientes:

MADRID: Casa núm. 10 quintuplicado de la calle del Desengaño, sobre una superficie de 3,995 pies. Consta de seis pisos, sotabanco y sótanos, con una habitacion en cada piso.

Calle de Valverde, núm. 1 cuadruplicado, de 2,492 pies superficiales, con cinco pisos, sotabanco y sótano, y una habitacion en cada uno.

Calle de Recoletos, tres casas iguales, números 3, 5 y 7, dos de 6,496 pies y una de 6,525. Cada una de ellas tiene cinco pisos, sótanos y sotabanco, habiendo gran cochera y nueva desahogada habitacion.

Calle del Cid, dos casas, á saber: números 3 y 5, la primera con 2,452 pies, y la segunda con 2,806, con cuatro pisos cada una y sotabanco.

Calle de San Lorenzo, seis casas, á saber: número 2, con 2,945 pies; 2 duplicado, con 2,981; 2 triplicado, con 2,674; 2 cuadruplicado, con 2,716; 2 quintuplicado, con 2,692; y 2 sextuplicado, con 2,955. Constan todas de cuatro pisos y sotabanco, y excepto la primera que tiene en cada piso una habitacion desahogada, las demás tienen á dos cuartos por piso.

Carrera de San Gerónimo, núm. 51, con 6,382 pies; gran casa de dos habitaciones por piso y tres en el piso cuarto, siendo el número de aquellos seis, y además los sótanos y sotabanco.

Carrera de San Gerónimo, núm. 53, con 10,017 pies; casa de situacion privilegiada, gran cuarto principal y magnifico salon en el subsuelo. Tiene además piso bajo, entresuelo con los habitaciones, segundo con otras dos, tercero con id., y cuarto con tres.

Calle de Floridablanca, núm. 3, con 4,814 pies; tiene cinco pisos, sotabanco y sótanos. Hay un solo cuarto en el principal, y dos en cada uno de los demás pisos, habiendo tienda en el bajo.

Calle del Sordo, dos casas casi iguales, números 4 y 4 duplicado, la primera con 3,366 pies, y la segunda con 3,258, con cuatro pisos, igual número de cuartos y sotabanco.

Calle de Fuencarral, números 177 y 179, y calle Nueva, ocupando las superficies siguientes: una 5,529 pies; otra 3,926; otra 4,030; otra 3,802; otra 3,555 y otra 4,130. Hay en este grupo seis casas en construccion, con todas las alturas, esto es, seis pisos, mas un sotabanco. Cuatro de ellas tienen estudio de pintor.

Quinta del Espíritu Santo, trece casas, nueve de las cuales tienen jardin terminado, siendo diversas todas y de gustos distintos en cuanto á la distribucion y alturas. La superficie varia entre 992 pies y 2,100. Hay tambien gran número de solares en venta.

GRANADA: Tres casas, dos de ellas en la Acera del Darro, y otra en la calle de San Anton, contigua á las anteriores, las tres con cinco pisos: miden 2,137, 2,163 y 2,073 pies respectivamente.

SANTANDER: Dos casas, sitas en la calle de Calderon, de cinco alturas, con habitaciones desahogadas, cada una de ellas de 3,360 pies.

TERUEL: Cuatro casas, sitas tres de ellas en el pasaje de Ambeles y una en la calle de la Judería, pero con entrada todas por esta última. Superficie 1,035, 1,082, 1,129 y 1,044 pies.

ALICANTE: Cuatro casas en la calle de Bailén, todas de cuatro alturas, y casi iguales en distribucion de habitaciones. Tienen una superficie de 3,555, 2,778, 2,745 y 2,708 pies.

ALBACETE: Catorce solares situados entre las calles del Progreso, del Bosque y calle Nueva.

Madrid 12 de julio de 1867.—El Director general, Pascual Madoz.

Interesante á los enfermos de la vista.

El oculista segoviano D. Pablo de P. Miguez, á instancia de varios enfermos que le han indicado desean ser tratados por tan reputado profesor, llegará á esta ciudad el 22 de este mes, donde permanecerá por dos ó mas meses si necesario fuera.

Por consiguiente aquellos enfermos que, sea cualquiera la dolencia que tengan en los ojos, deseen aprovecharse de las ventajas que en esta especialidad posee el tratamiento del espresado Sr. Miguez, podrán verle en su gabinete establecido en la calle del Correo, frente á la oficina de farmacia del Sr. Marañon.

A los enfermos que hayan sido tratados ó operados por otros profesores, sin que hayan recobrado la vista, se les manifestará en el acto la probabilidad ó no de curacion, y lo mismo en los demás casos las probabilidades ó no de buen éxito.

Los enfermos que lo prefieran serán operados en su misma casa, previa conformidad.

¡AVISO!

EXPOSICION DE PARÍS.

MAGNÍFICAS MUESTRAS DE RELOJES.

MR. J. SEWILL,

DE LIVERPOOL,

solicita el honor de una visita á la magnífica exposicion de relojes y cronómetros de su fábrica por parte de sus amigos y del público español á quien se apresura á dar las gracias por el apoyo y proteccion que le han sido dispensados, contando con que el mismo favor le será continuado en lo sucesivo.

A los señores relojeros se les invita á examinar los magníficos modelos de relojería, que monsieur Sewill tendrá el honor de presentar en la gran Exposicion de París; como verdaderas preciosidades de su fabricacion.

Barcelona.—Sres. Gindraux y Forns, Rambla del Centro.

Valencia.—Sr. D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza.

Id.—Sr. D. Pascual Marques, plaza de Cajeros.

Zaragoza.—Sr. D. Valerio Hinderlang.

Santander.—Sr. D. Ventura Garcia de la Revilla.

Bilbao.—Sres. D. Faustino Zugasti é hijo.

San Sebastian.—Sr. D. Gabino Murga.

78a56

Cargarémes y libramientos.
Papeletas de juicios de paz y verbales.
Papeletas de citacion para quintas.
Relaciones de altas y bajas á la contribucion industrial y de comercio mandadas formar mensualmente por circular inserta en el Boletin Oficial del 26 de julio último.
Recibos para municipales.
Estados del impuesto por las caballerías y carruajes destinados á recreo y comodidad.

Lloyd de España.

Diario economista, marítimo, mercantil, industrial, de noticias y anuncios.

Se publica en Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Fuera de Barcelona. 36 rs. t. m. re.

Estranjero y Ultramar. 78 id. id.

EMPRESA DE LOS VAPORES DE RUEDAS

Pelayo, Vizcaino-Montañés y Nervion.

El mejor servicio de navegacion á vapor establecido hasta el dia, entre los puertos de Bilbao y Santander.

Tres ó mas salidas semanales de ambos puertos, permitiéndolo el estado del mar.

PRECIOS DE PASAJE.

Los que la Empresa tiene establecidos y se anuncian en carteles al efecto en los dias de salida; pero siempre que en la misma marea en que sale uno de estos vapores saliese otro de los de la línea de Bilbao, los precios de pasaje serán:

PROA 5 RS. POPA 7 RS.

Los despachan en Bilbao, sus directores señores Maruri Hermanos, calle del Arrenal, núm. 16, y en Santander D. Benito de Otero Rosillo, Rivera, 21.

NOTA. Estos vapores de ruedas, construidos expresamente para pasajeros, como de público se sabe, tienen en el mar mucho menos movimiento que los de hélice y son mas cómodos para las personas que se maren.

3s 20-5

GUIA DEL CULTIVADOR.

Manual de agricultura, ganaderia y economia rural

POR D. BUENAVENTURA ARAGÓ.

Esta obra, indispensable á todos los propietarios, cultivadores y ganaderos, ha venido á satisfacer la necesidad urgente que se experimentaba en España de un libro que en regular tamaño contuviera todo lo que deben saber aquellos acerca de los diferentes ramos de que trata.

Consta de un tomo en cuarto de 500 páginas Precio 24 rs. Véndese en Santander en la libreria universal de D. Fabian Hernandez, en todas las principales librerías del reino, ó bien dirigiéndose al autor, residente en Tortosa, calle del Carbó, 18.

En la plazuela de la Puntida, número 1, cuarto bajo, se venden cebolletas de azafran superior, á medio real cada planta.

Aviso a los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamientos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los siguientes impresos arreglados á la modelacion oficial:

Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentacion correspondiente.

Estados de sanidad, semestrales y mensuales.

Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumo y de patentes.

Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.